

ACADEMIA FILOSOFICA DE LA PLATA

Asociación Civil Sin Fines de Lucro
Personería Jurídica Resolución 0425/91 - D.P.P.J.
Sede Legal: Calle 6 N° 1684 – Tel. 483-9425
La Plata - República Argentina
ENTIDAD DE BIEN PUBLICO
LEGAJO N° 726 - Municipalidad de La Plata

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

TRASPLANTES DE ÓRGANOS HUMANOS

INFLUENCIA DE LOS DONANTES DE ÓRGANOS (ALMA O ESPÍRITU) SOBRE LOS RECEPTORES

TEXTO DE INVESTIGACIÓN: Cambio de Corazón – Claire Sylvia y Bill Novak – ISBN 0-446-60469-0

Claire Sylvia recibió un trasplante de corazón y pulmones en 1988. La causa de la necesidad de ser trasplantada se debió a su padecimiento de hipertensión pulmonar primaria y éste se realizó en el Hospital de Yale – New Haven en Connecticut – Nueva Inglaterra por el Dr. John Baldwin. El donante fue un joven de 18 años de Maine, que tuvo un accidente en motocicleta que al momento de ablacionarle los órganos, estaba siendo mantenido por un ventilador que respiraba por él; su corazón en cambio estaba latiendo por sí mismo.

Datos obtenidos del texto de investigación (Cap. 1 – Pág. 5; Cap. 3 – Pág. 38; Cap. 6 – Pág. 80; Cap. 7 – Pág. 84-96-97).

Exponemos textualmente de su libro algunos párrafos sobre los cambios experimentados en su vida relacionados con la energía de su donante, además de percibir su presencia como una segunda alma compartiendo su cuerpo, los sorprendentes y acertados sueños sobre él, sin haberlo conocido, los cambios en sus apetencias gastronómicas, estilo de baile, forma de caminar, etc. que eran el modo de vida del donante y que ella asumió tras el trasplante, todo esto confirmado por los familiares del mismo.

Los cambios de Claire Sylvia coinciden también con relatos de otros trasplantados que han experimentado similares cambios después del trasplante, situaciones que parecen constituir la regla y no la excepción y que los científicos materialistas no pueden darle explicación pues estos hechos no pertenecen al plano físico sino al plano espiritual.

EL RECEPTOR DE LOS ÓRGANOS TRASPLANTADOS CLAIRE SYLVIA SIENTE

LA PRESENCIA DEL DONANTE (MUERTO) COMO ALMA O ESPÍRITU

“No antes que pasara mucho tiempo comencé a sentir que había recibido más que sólo nuevas partes del cuerpo. Comencé a preguntarme si mi corazón y pulmones trasplantados, de alguna manera, me habían transmitido algo de sus inclinaciones y recuerdos propios. Tuve sueños y experimenté cambios que parecían sugerir que algunos aspectos del espíritu y de la personalidad de mi donante ahora existían dentro de mí”. (Cap. 1 – Pág. 6)

“Aunque aún no podía expresar esta idea en palabras, ahora creo que lo que me hizo estar tan confundida y desorientada durante los primeros días en la unidad de cuidados intensivos, fueron las primeras molestias de otra persona dentro mío. Yo tenía la sensación de que algunos aspectos del espíritu y personalidad del donante existían dentro mío”. (Cap. 8 – Pág. 114)

“Mi corazón nuevo parecía estar alterando mi personalidad. Noté que ya no sentía soledad, incluso si estaba sola. Durante la semana, al estar separada de mi hija Amara y de mis amigos no los extrañaba mucho. A veces tenía la intuición que alguien más estaba ahí conmigo, que de un modo intangible mi concepto de “yo” se había convertido en “nosotros”. Aunque no siempre podía detectar esta presencia extra, en momentos sentía como si una segunda alma estaba compartiendo mi cuerpo”. (Cap. 9 – Pág. 131)

“No era mi ser maduro quien me había arrastrado hasta aquí, sino, la energía juvenil de mi corazón y pulmones de veinte años. En Francia, más que nunca antes, sentí como si fuéramos dos personas que estaban compartiendo el mismo cuerpo”. (Cap. 12 – Pág. 193)

“Que shockeante debe haber sido para el corazón y los pulmones de Tim – y cualquier otra parte del espíritu de Tim que podría venir junto a ellos- en despertarse en el cuerpo de una mujer de edad madura ¿Estaba yo loca o eran mis sueños y mis cambios que estaban sugiriendo que el corazón humano era más que una bomba mecánica?” (Cap. 12 – Pág. 196)

“Ahora Robbie estaba forzado en considerar lo que para mí por mucho tiempo me pareció claro – no solo de que había un Tim real sino que algunos aspectos de él podrían existir dentro mío. Como Robbie escribió:

‘Siento que se da lugar un cambio de punto de vista. Mi adhesión vehemente a la concepción psicológica de Tim se aleja cuando Claire se acerca a su deseo de encontrarse con la familia de Tim. Estoy comenzando a creer que algo de la esencia de Tim ha transmigrado a Claire. Como terapeuta profesional sé que el vigor y la fortaleza son parte de la personalidad, el temperamento y la identidad. Si el trasplante de alguna manera ha transmitido elementos de temperamento, personalidad e identidad de él, entonces restos psicológicos del Tim L. real (no sólo la imagen de ‘Tim’) puede habitar ahora en Claire”. (Cap. 13 – Pág. 201-202)

Robert Bosnak (Robbie) – Analista del Instituto Jung de Boston.

RELATO DE TRASPLANTADO

“El interés del doctor Pearsall en esta materia surgió después de su propio trasplante. Un paciente conocido, que también sobrellevó un trasplante de médula, insistía que podía sentir la presencia de su donante. El doctor Pearsall preguntó al hombre que él pensaba cómo era su donante.

‘Alguna clase de artista’, él respondió. ‘Quizás un pintor o un músico.’

Posteriormente, se le informó al paciente que el hobby de su donante era pintar al óleo”. (Cap. 17 – Pág. 261)

El Dr. Pearsall escribió el libro “El código del corazón”, ISBN 84-414-0467-4.

INFLUENCIA DEL DONANTE DE LOS ÓRGANOS (MUERTO) COMO ALMA O ESPÍRITU **SOBRE EL RECEPTOR, QUIEN ADOPTA SUS MISMOS GUSTOS**

Estos cambios de gustos que el receptor de los órganos (Claire Sylvia) manifiesta, eran los del donante (Tim L.) antes de su muerte, hechos que son confirmados por sus familiares.

“¿Él era un gran bebedor de cerveza? ‘Yo pregunté’.
Sus hermanas asintieron”.

“Cuando les conté como quería una cerveza tan pronto después de la operación, había sonrisas alrededor”.

“Pregunté si le gustaban los ajíes verdes.

‘¿Estás bromeando? Le encantaba’, una hermana me dijo. ‘Él solía freírlos con un embutido Kielbasa’

Les expliqué que antes del trasplante nunca me gustaron los ajíes.

‘Pero lo que a él realmente le encantaba eran los medallones de pollo’, dijo Annie.

‘Oh, mi Dios’

‘¿Qué es, Claire?’

Recién recordé algo que nunca se lo he contado a alguien. Luego del trasplante, cuando finalmente me permitieron conducir nuevamente, el primer lugar que fui fue el negocio de pollo frito de Kentucky. Yo tenía este deseo por los medallones de pollo, lo que nunca había tenido antes”. (Cap. 14 – Pág. 225-226)

“Recién había aprendido que muchos de los sueños, imágenes y pálpitos que yo había tenido de mi donante estrechamente concordaban con lo que sus amados sabían de él”. (Cap. 15 – Pág. 232)

REPORTAJE A LOS PADRES DEL DONANTE EN 1991

‘¿Ustedes creen’, el reportero preguntó, ‘que de alguna manera Claire recogió parte del espíritu de Tim?’

June (Madre de Tim): ‘Sí, yo lo creo. Cuando ella nos contó acerca de las comidas, esto fue una conmoción’. Mi hija dijo: ‘Má, no lo puedo creer. ¡Son las mismas cosas que a Tim le gustaban!’

Carl (padre de Tim): ‘Su espíritu todavía está ahí en aquellas partes que ella recibió’. (Cap. 15 – Pág. 240)

INFLUENCIA MENTAL DEL DONANTE DE ÓRGANOS (TIM L. - MUERTO)

COMO ALMA O ESPÍRITU, SOBRE EL RECEPTOR CLAIRE SYLVIA

Los pensamientos del receptor (hombre o mujer) y los del donante (alma o espíritu) se confunden, valiéndose el donante como alma o espíritu del cuerpo del receptor para manifestarse.

Es confirmado por los familiares del donante.

REPORTAJE A LA HERMANA DEL DONANTE EN UN SHOW TELEVISIVO

‘Cuando la encontramos a Claire’, dijo Carla (hermana de Tim), ‘todos nosotros la probamos y le hicimos preguntas. Era como si supiera de Tim. Un montón de cosas que ella dijo eran verdad ¿cómo sabía ella estas cosas? Todo lo que decía estaba en lo cierto. Era como él, cómo si fuera parte de él.’ (Cap. 15 – Pág. 241-242)

“¿Por qué los receptores tienen las memorias de un donante que nunca conocieron y a quienes a veces podemos identificar?” (Cap. 18 – Pág. 275)

RELATOS SOBRE PERSONAS QUE RECIBIERON TRASPLANTES. INFLUENCIA MENTAL DEL DONANTE MUERTO COMO ALMA O ESPÍRITU SOBRE EL RECEPTOR (PERSONA)

“El día vendrá, yo espero, cuando los casos como el mío serán estudiados en forma sistemática. Hasta entonces, nos tenemos que conformar con evidencias anecdóticas.

Una enfermera de trasplante de Florida, nos contó que una paciente de trasplante de corazón, que, antes de su operación, sufría de un temor extremo al agua, un temor tan extenuante que incluso no tomaría una ducha. Pronto después del trasplante, esta misma mujer sintió un gran deseo de ir a nadar y a navegar. Un médico residente de cirugía, que no estaba autorizado para abrir esta información, informó a la familia incrédula de la mujer que el donante de ella había sido un ávido navegante que murió en un accidente de paseo en bote.

Esta misma enfermera nos contó acerca de un hombre de cincuenta y algo de años, que recibió un corazón nuevo de un donante joven que fue muerto en un accidente de motocicleta. El receptor, un cristiano que volvió a nacer, despertó de la operación maldiciendo e insultando, que era completamente fuera de su personalidad. Debido a que el donante había muerto en el mismo hospital donde el trasplante se realizó, la madre del donante terminó encontrando al receptor. Ella confirmó que el hombre estaba hablando como su hijo, e incluso estaba usando algunos de sus modismos”. (Cap. 17 – Pág. 262)

“Un número de facultativos vinieron a nuestro instituto y a través de los años he escuchado otras historias como esta. Un cirujano cardíaco me contó que él ha observado este fenómeno, que incluye cambios en la personalidad y deseos por nuevas comidas y que esto con frecuencia desvanece algunos meses después del trasplante. No es algo que los cirujanos quieren publicidad, y lo mantienen muy callado”. (Cap. 18 – Pág. 276)

INFLUENCIA MENTAL Y FÍSICA DEL DONANTE DE ÓRGANOS (TIM L. – MUERTO)

COMO ALMA O ESPÍRITU SOBRE EL RECEPTOR CLAIRE SYLVIA

La **influencia mental** se verifica por el conocimiento de nuevos temas que ella manifiesta conocer y la **influencia física** puede verificarse por haber adoptado la forma de caminar del donante muerto.

“Mi personalidad estaba cambiando, teniendo un giro masculino. Me sentía más segura, firme y enérgica, y además sentía que conocía temas que sólo los hombres conocían, un conocimiento que extrañamente vino a mí de algún lugar desconocido. Era una percepción sutil, como si un conocimiento secreto que yo no comprendía totalmente me hubiera sido confiado.

Incluso mi modo de caminar era varonil. “Mamá”, me dijo mi hija Amara, “¿Por qué estás caminando así? Estás tambaleándote como si fueras un futbolista”.

Luego un amigo de baile también me llamó la atención por el modo de caminar. “Claire, te estás meneando”. Me di cuenta que era el modo de caminar de un joven viril,...

Esta nueva energía masculina no se limitaba a mi paso de andar. O quizás mi nuevo modo de andar era una metáfora por el modo en que ahora me movía por el mundo, sin sentirme limitada. Sentí un nuevo poder que estaba asociado con la vibración, la fuerza y la masculinidad”. (Cap. 9 – Pág. 132)

REUNIONES DE APOYO GRUPAL - RELATOS DE TRASPLANTADOS

“Otro tema en nuestra conversación era que todos nosotros después del trasplante teníamos la sensación de que no estábamos solos. Y cada uno de nosotros de alguna manera experimentábamos que el corazón nuevo era ‘otro’ ser con quien alguna forma de comunicación se daba lugar.

En un par de casos esta sensación de estar con otra persona era tan fuerte, que los receptores estaban obsesionados en conocer la identidad del donante.

Con otros integrantes, la percepción de otra presencia dentro suyo era más difusa y lo expresaban hablando directamente a sus corazones, incluso, en los momentos de crisis, en voz alta”. (Cap. 11 – Pág. 166)

“Solo una integrante, una trabajadora social llamada Mary sostenía que nunca había experimentado su corazón como ‘otro’ (ser). Dentro de los confines de nuestro círculo cerrado, Mary habló conmovida, como, cuando al experimentar un episodio de rechazo poco después del trasplante, tuvo una visión de dos espíritus que estaban librando una batalla en su cuerpo. ‘Uno de ellos era yo’, dijo ella, ‘y el otro, supongo, era el donante que no quería que yo tuviera su corazón’. ‘Sé que mi corazón nuevo es de una mujer y esta batalla entre nosotras era como una pelea de gatos’”. (Cap. 11 – Pág. 167)

‘A veces pienso en esta persona cuyo corazón yo tengo’, él dijo, ‘pero tengo que sacarlo de mi mente porque me asusta’...

‘No iré tan lejos como para aseverar que dos personas existen en mí pero he cambiado. Podría haber sido distinto si hubiera recibido un riñón, pero el corazón tiene lazos espirituales, psicológicos y emocionales. Creo que el espíritu del donante está todavía por aquí, y en este sentido todavía está vivo.’ (Cap. 11 – Pág. 169)

“Alrededor de un año después del trasplante, Mario vivió una experiencia que realmente lo sacudió. Él y su esposa estaban visitando a parientes en el área de Boston y en un domingo de Pascuas ingresaron a una iglesia donde, ante su sorpresa, Mario se sintió totalmente en casa. Incluso el cura le parecía familiar y Mario instintivamente conocía el camino. Él condujo a su esposa escalera arriba a un banco de la iglesia como si hubiera estado ahí varias veces.

‘¿Hemos estado en esta iglesia?’ Le preguntó a su esposa.

‘Nunca’, le respondió.

‘Bueno yo sí’, él le dijo.

‘Nunca supe de qué parte de Boston era mi amigo (el donante)’. Mario nos contó. ‘Pero aquella mañana no tenía dudas que aquella era su iglesia’.

Mario encontró esta vivencia tan inquietante que regresó a la iglesia tres veces más hasta que se sintió cómodo. 'Creo que hay otro espíritu en mí', él concluyó y que finalmente nos unimos y de alguna manera convinimos una vida para ambos'.

Mario se sentía especialmente agradecido con Robbie por ayudarlo a manejar una imagen perturbadora que lo atemorizaba. Desde el comienzo del trasplante, Mario a veces veía la imagen de una cara suspendida justo debajo del techo. Finalizadas unas de nuestras reuniones, Robbie se reunió en privado con Mario y le pidió que trajera a la memoria la cara. Cuando apareció, Robbie le asistió a Mario para que bajara la imagen cerca y más cerca del rostro de él, hasta que las dos caras parecían confundirse. Después de ello, la cara misteriosa no hizo más apariciones y Mario sintió que había incorporado totalmente el nuevo órgano a su cuerpo". (Cap. 11 – Pág. 171)

OTRAS OPINIONES

"Deepak Chopra está entre aquellos que parecen dar por sentado una comprensión en crecimiento de la memoria celular. En uno de sus libros conocidos, él informa que algunos pacientes trasplantados, después de recibir un riñón, un hígado, o un corazón, comienzan a participar de la memoria de sus donantes. 'Asociaciones que pertenecen a otra persona empiezan a ser liberadas cuando los tejidos de aquella persona son ubicadas dentro de un extraño". (Cap. 18 – Pág. 269)

Según el doctor en filosofía, Gary E. Schwartz, profesor de psicología, neurología y psiquiatría, y director del laboratorio de sistemas de energía humana de la Universidad de Arizona y su colega la doctora Linda G. Russek:

"La memoria sistémica predice que todos los pacientes trasplantados registran información y energía guardadas en los tejidos del donante –seguramente inconscientemente y a veces concientemente. Desde nuestra perspectiva, el problema del rechazo de órganos no implica solamente el rechazo del elemento de la célula, sino también de la energía de información guardada dentro de las células y las moléculas". (Cap. 18 – Pág. 277)

CONCLUSIÓN

ANÁLISIS DESDE LA FILOSOFÍA

- El hombre es algo más que su cuerpo.
- Definido correctamente, el hombre es un **alma o espíritu** con un **cuerpo físico**; este último es la envoltura del alma e instrumento de trabajo para su progreso.
- Cuando el cuerpo muere, el alma o espíritu siendo inmortal, sobrevive a la muerte del cuerpo, conservando sus facultades espirituales: Pensamiento, Sentimiento y Voluntad.

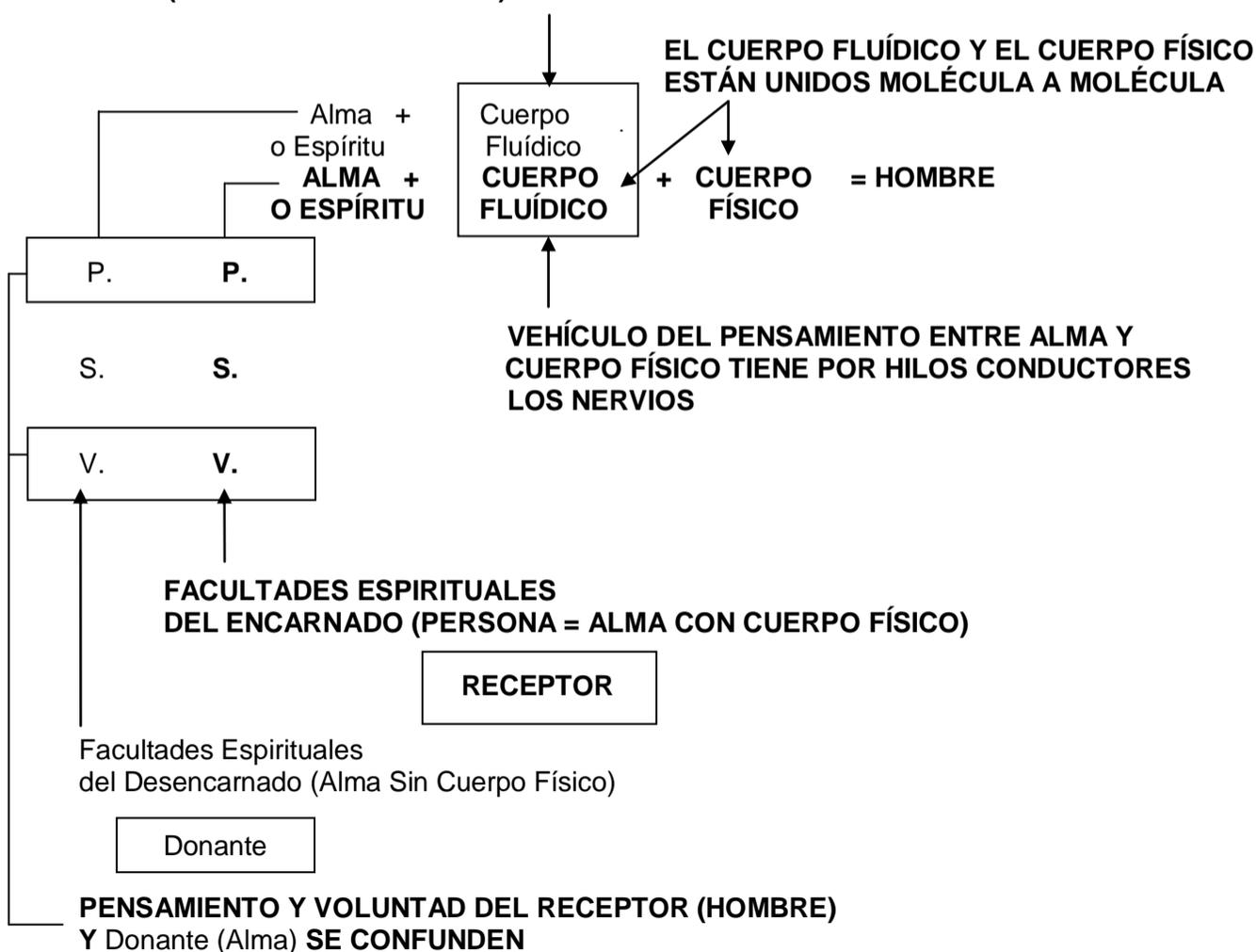
Para este estudio particular debemos tener en cuenta lo siguiente: **EL HOMBRE ES UN SER ESENCIAL, ALMA O ESPÍRITU CON UN CUERPO FÍSICO.**

ALMA + CUERPO FLUÍDICO + CUERPO = HOMBRE (GÉNERO HUMANO)

Nosotros (hombre), somos un alma, espíritu o ser esencial, tenemos un cuerpo fluídico semimaterial más el cuerpo físico. Durante la vida del cuerpo, el cuerpo fluídico semimaterial está unido al cuerpo físico material, molécula a molécula, y hace de vehículo del pensamiento entre el alma y el cuerpo, teniendo por hilos conductores los nervios (para enviar los mensajes bioquímicos-neurotransmisores a las diferentes partes del organismo que actúan bajo el impulso de la voluntad).

Los seres (alma, espíritu o ser esencial) cuyos cuerpos han muerto (donantes), en algunos casos pueden sentirse atraídos por una misma forma de pensar, sentir y actuar con el receptor del órgano trasplantado, al que se asimilan, confundiendo los dos pensamientos, las dos voluntades y los dos cuerpos fluídicos (del receptor con cuerpo y del donante sin cuerpo), de forma tal que el donante (alma o espíritu) se vale del cuerpo del receptor (hombre), manifestando sus ideas, gustos, inclinaciones, y tendencias que tenía antes de su desencarnación (muerte).

LOS DOS CUERPOS FLUÍDICOS (RECEPTOR Y DONANTE) SE ASIMILAN



S= SENTIMIENTO: CAUSA GENERADORA DE PENSAR Y ACTUAR CONFORME A LA EVOLUCIÓN ESPIRITUAL DE CADA UNO.

Mientras las células de los órganos a transplantar estén vivas existe la unión de alma y cuerpo que está establecida por el cuerpo fluídico. Por lo tanto **el ser (donante), como alma o espíritu, debe sufrir intensamente cuando le ablacionan sus órganos, ya que está unido a su cuerpo físico (cuyas células están vivas), molécula a molécula y es probable que siga al o a los órganos que están impregnados de su fluido vital (cuerpo fluídico) en el cuerpo del receptor, hasta que el órgano trasplantado sea impregnado por el fluido vital del receptor, lo que no significa que el donante como alma o espíritu se retire, sino que se asimila con el receptor para actuar conjuntamente con él.**

Como quiera que sea, ya por el accidente que le causó la muerte cerebral o por ablación de sus órganos, su muerte es violenta, lo que lleva a ese ser espiritual que dejó su cuerpo, a permanecer mucho tiempo en estado de turbación, tal vez años, en los que quizás no se dé cuenta de su estado, creyendo seguir viviendo con los mismos pensamientos, las mismas preocupaciones, los mismos sufrimientos pero sin el cuerpo de la tierra, figurándose las normales ocupaciones, y al unirse a las personas (receptores) puede causar influencia física y mental como las mencionadas por Claire Sylvia y otros trasplantados.

Con la ablación de los órganos, cuando la persona (donante) se encuentra con muerte cerebral, se altera el **NATURAL** desprendimiento del alma o espíritu del cuerpo físico del donante, que se produce a raíz de la muerte de todas las células.

El hombre como alma, ser esencial, espíritu con cuerpo (en este caso particular receptor de órganos), transmite a su cuerpo físico la impresión de sus pensamientos; demostrado esto en el estudio que la medicina ha hecho sobre el Estrés.

La explicación de cómo el donante influye sobre el receptor (por haberse unido a éste) se verifica en cuanto a cambio de ideas, gustos, inclinaciones que este último (receptor) adquiere del donante.

Esta influencia puede ser física y mental. Obsérvese el cambio de ideas, gustos y tendencias del receptor en la parte mental e influencia física en la forma de caminar.

En la influencia mental, el **donante** (alma o espíritu que murió su cuerpo) influye sobre el **receptor** haciéndolo pensar y obrar por él, en ocasiones le obliga a cometer actos extravagantes, a pesar suyo se convierte en un ciego instrumento de sus gustos e inclinaciones.

Es de observar que el receptor tiene conciencia a veces, que lo que hace es ridículo, pero está forzado a hacerlo como si un ser más poderoso lo obligara a obrar contra su voluntad.

Según lo manifestado por el Dr. Pearsall, quien recibió un trasplante y trabajó con trasplantados, muchos de los receptores de trasplantes de órganos que al principio se conectaban con distintos aspectos de la personalidad de su donante, posteriormente parecían ir perdiendo o negando ese sentido de conexión, para volverlo a recuperar más tarde si dejaban de rechazar tal conexión, o de hacerla demasiado intensa.

Esto se debe a que el receptor (hombre) cede su voluntad al donante (alma o espíritu libre) y éste se manifiesta a través del cuerpo del receptor. Esta influencia nunca se ejerce sin participación de quien lo sufre, ya por debilidad o deseo.

Es de observar también que cuando el receptor rechaza firmemente recibir algún tipo de energía de su donante, es decir no cede su voluntad, esta influencia no se manifiesta, lo que no significa que no se produzca de algún modo.

En muchos países, se ha establecido la muerte encefálica o cerebral, como muerte de la persona, lo que significa que el paciente (donante) que se encuentra en ese estado está **LEGALMENTE MUERTO, PERO NO REALMENTE MUERTO.**

La condición necesaria para que los órganos principales: corazón, pulmón, riñones, etc., a ser trasplantados sean de utilidad, requiere que el donante se encuentre con muerte cerebral, lo que significa la muerte de las células cerebrales por lo cual el donante no se puede manifestar, pero el resto del organismo continúa con vida, aún sostenida por medios mecánicos (situación que en algunos casos ha perdurado varios meses o años). **El cadáver con muerte cerebral se puede enfermar, tener hijos. En Inglaterra y otros países, es anestesiado para que no sienta dolor cuando le extraen los órganos y al final muere de paro cardiorespiratorio o por ablación de sus órganos.**

En síntesis, esta muerte cerebral, **inventada**, que justifican por razones utilitarias, permite extraer los órganos a las personas que tienen vida.

La influencia de los espíritus sobre los hombres, no es invento, ni concepción del autor de este trabajo. Estos hechos se encuentran en el Antiguo y Nuevo Testamento. Ver ejemplo: San Mateo 17, 14 a 18 (Influencia del demonio – del griego DAIMON que significa: espíritu, ser extra corpóreo).

Surge de la experiencia y es de conocimiento de los profesionales vinculados a los trasplantes en E.E.U.U., que los **receptores y futuros receptores** de órganos muestren cierto miedo ante el hecho que se vieran obligados a asumir las características de los **donantes** muertos, como por ejemplo los comportamientos que adoptara el cuerpo, por las preferencias y orientaciones sexuales, incluso si se volviera promiscuo y perdiera por completo su orientación sexual. Además es que, procediendo la mayoría de los órganos (corazones) de personas que encontraron una muerte repentina, incluso violenta, tengan **que albergar espíritus de esos sujetos**, que no estaban preparados para abandonar tan repentinamente el cuerpo. Otra preocupación lo constituye la adquisición de nuevos sentimientos religiosos y creencias, que sean tal vez totalmente opuestas a las convicciones que ellos mantuvieron durante toda la vida. (Pág. 140-141- “El código del corazón”. Dr. Paul Pearsall – ISBN 84-414-0467-4)

La Academia Filosófica de La Plata, no está en contra de los trasplantes de órganos, ni de las personas que lo necesitan para prolongar o mejorar su calidad de vida, pero se pregunta: ¿cuál es el criterio moral que se sigue para determinar que una vida vale más que otra, tanto la del donante agónico, como la del receptor tal vez también agónico?

La vida es valiosa, aunque sea precaria y debe ser respetada hasta la **muerte natural**, que significa la cesación definitiva de las funciones vitales orgánicas.

Las investigaciones realizadas por los profesionales vinculados a los trasplantes, demuestran que para la obra de bien que se quiere realizar, se puede también causar mucho daño. Recordamos lo que sostenía el filósofo griego Sócrates (400 a.C.) es **PORQUE SE TOMA EL CUERPO SIN EL ALMA.**

El hombre es algo más que su cuerpo, es un alma con cuerpo y en este caso particular de los trasplantados se producen hechos que escapan a la ciencia del plano físico. Estos pertenecen al plano espiritual que la realidad demuestra y se verifican a través de las observaciones realizadas por los profesionales médicos.

En la Provincia de Buenos Aires – Argentina, la aplicación de la Ley Nacional 24.193, Art. 23 de Trasplantes de Órganos y Tejidos Humanos que establece los signos de muerte cerebral como muerte de la persona, viola el derecho a la vida de la Constitución Provincial, Art. 12, establecido “desde la concepción hasta la muerte natural”, además del Art. 103 del Código Civil.

La muerte cerebral ha sido cuestionada internacionalmente, entre los cuales podemos citar:

“El grave problema que se presenta en el caso de la donación de órganos está relacionado con la condición del donante que, con el fin de obtener los órganos en condiciones de utilidad para el implante, requiere que el paciente esté vivo, por lo que se ha instaurado la condición de “muerte cerebral”, declarando un status de muerto al que realmente no lo está y que, finalmente, alcanza la muerte a causa de la extracción de los órganos que le son vitales para sostenerla. Esto constituye nada menos que un asesinato”.

The Facts of Life de Brien Clowes. Publicado por Human Life International. EE.UU.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS ACTOS

Procurar la muerte de un ser humano en forma anticipada en cualquier fase de su existencia, **desde la concepción hasta la muerte natural**, constituye un homicidio.

El Papa Juan Pablo II, el 25/12/00 y 30/01/01 instó a defender la vida en cualquier fase de su existencia: **Desde la concepción hasta la muerte natural**. Igual consideración expresó el Papa Benedicto XVI en el Vaticano, el 10/02/07.

Cuando se ha detenido el corazón (muerte natural) ningún órgano principal sirve para trasplantes, salvo tejidos.

Siendo el cuerpo la envoltura del alma e instrumento temporal de progreso, defender el derecho a la vida del hombre (alma con cuerpo físico) es un deber ineludible que nos compete a todos los seres humanos.

En estas consideraciones quedan comprendidas, entre otras: la ablación de órganos para trasplantes con muerte cerebral, la práctica de eutanasia, el aborto (químico, mecánico, quirúrgico), la manipulación genética, sea clonación de embriones con fines terapéuticos o reproductivos, de cuya selección se determina quien debe vivir o morir, etc.

El embrión implantado o no, es un ser humano (alma con cuerpo físico), cuya vida debe ser respetada.

El hombre lleva la ineludible responsabilidad de sus actos y pensamientos, por los que deberá dar rigurosa cuenta y compensar su erróneo proceder, sea en la presente existencia, en el mundo esencial o espiritual cuando deje su cuerpo físico, o bien en una nueva existencia corporal.

ACADEMIA FILOSÓFICA DE LA PLATA